

# La importancia del aprendizaje

colaborativo en la educación superior

Vania Carolina Álvarez Olivas\*

Fecha de  
recepción:  
2019-12-10  
Fecha de  
aceptación:  
2019-12-13

DI  
DAC  
TI  
KÓN

62



Rubén Olvera - Elegía #1 - 2008 - Archival pigment print.

\* Docente-investigadora de la Universidad Autónoma de Chihuahua.



El aprendizaje colaborativo es una herramienta pedagógica muy importante para mejorar las capacidades cognitivas, puesto que el tipo de interacción que promueve, resulta esencial para nuestro aprendizaje, al igual que para nuestro desarrollo intelectual.<sup>1</sup>

Ante esta premisa cabría preguntarse, por qué las metodologías colaborativas suelen ser poco utilizadas por los docentes universitarios, o bien, por qué en ocasiones los estudiantes no alcanzan los resultados esperados con dichas metodologías. El problema suele ser que, con frecuencia al realizar una actividad en equipo, los estudiantes se limitan a dividirse el trabajo y al final simplemente unen las partes sin mayor integración, es decir, no hay

una verdadera colaboración. En el presente trabajo abordamos brevemente estas cuestiones a través de tres puntos: a) qué es el aprendizaje colaborativo y cuáles son sus beneficios, b) por qué aplicarlo en la educación superior y, c) cómo fomentarlo a través de actividades académicas.

Primero entendamos qué es el aprendizaje colaborativo. El aprendizaje colaborativo consiste en un proceso de construcción conjunta de conocimiento que surge de la interacción que se da entre los integrantes de un pequeño grupo o equipo, quienes trabajan con el fin de lograr un objetivo común (desarrollar una actividad, elaborar una evidencia o producto, alcanzar ciertos resultados de aprendizaje). Como indican Gros y Adrián (2004, pp. 3-4):

implica un proceso de constante interacción en la resolución de problemas, elaboración de proyectos o en discusiones acerca de un tema en concreto;



<sup>1</sup> A. Ovejero, "Utilidad del aprendizaje cooperativo/colaborativo en el ámbito universitario". IV Congreso Internacional UNIVEST 2013. Girona, España, 2013. <http://dugi-doc.udg.edu/bitstream/handle/10256/8083/Anastasio-Ovejero.pdf?sequence=1>



donde cada participante tiene definido su rol de colaborador en el logro de aprendizajes compartidos, y donde el profesor igualmente participa como orientador y mediador, garantizando la efectividad de la actividad colaborativa.<sup>2</sup>

Barkley, Cross y Major señalan que prácticamente todos los métodos de aprendizaje colaborativo destacan la importancia de promover la interacción entre los miembros y la responsabilidad individual. Por tanto, los alumnos no sólo deben aprender a trabajar juntos, sino también deben ser responsables de su autoaprendizaje y el aprendizaje de sus compañeros del pequeño grupo. Estas autoras mencionan tres características esenciales del aprendizaje colaborativo.

- a. *Diseño intencional*. Los docentes estructuran actividades de aprendizaje intencionalmente para sus alumnos.
- b. *Co-laborar*. (Del latín *collaborāre*: trabajar con otro u otros.) Todos los miembros del grupo deben participar activamente en trabajar juntos hacia los objetivos establecidos. Cada estudiante debe contribuir más o menos de forma equitativa.
- c. *Aprendizaje significativo*. Cuando los alumnos trabajan juntos en una

actividad colaborativa, incrementan su conocimiento o profundizan su comprensión del contenido curricular. La tarea asignada al grupo debe ser estructurada para que contribuya a alcanzar los objetivos de aprendizaje.<sup>3</sup>

La colaboración puede ayudar tanto al docente como a los estudiantes para alcanzar sus objetivos de aprendizaje.<sup>4</sup> Si bien es cierto que requiere más tiempo para su adecuada planeación e implementación por parte del docente, también puede generar un proceso de aprendizaje más profundo y completo en los estudiantes. Siguiendo a Ovejero, los beneficios del aprendizaje colaborativo se resumen en los siguientes aspectos:<sup>5</sup>

- Aumenta las posibilidades de integración de los alumnos y las alumnas “diferentes” en cuanto a capacidades, cultura, religión u otras variables.
- Incrementa los sentimientos de apoyo mutuo y de cohesión grupal [...].
- Mejora el rendimiento académico, con la consiguiente reducción del fracaso académico [...].

<sup>2</sup> B. Gros y Adrián, M. “Estudio sobre el uso de los foros virtuales para favorecer las actividades colaborativas en la enseñanza superior”. *Teoría de la Educación*, 5 (2004), pp. 3-4. [http://campus.usal.es/~teoriaeducacion/rev\\_numero\\_05/n5\\_art\\_gros\\_adrian.htm](http://campus.usal.es/~teoriaeducacion/rev_numero_05/n5_art_gros_adrian.htm)

<sup>3</sup> Elizabeth F. Barkley, K. Patricia Cross & Claire H. Major, *Collaborative Learning Techniques. A Handbook for College Faculty*. Jossey-Bass, San Francisco, 2005.

<sup>4</sup> V. C. Álvarez, *Aprendizaje colaborativo mediado por TIC en la enseñanza universitaria: un acercamiento a las percepciones y experiencias de profesores y alumnos de la Universidad Autónoma de Chihuahua*. Repositorio Gredos USal. DOI: 10.14201/gredos.127968, 2015 [Tesis de doctorado, Universidad de Salamanca].

<sup>5</sup> Ovejero, art. cit., p. 13.

- Acostumbra al alumnado a pensar críticamente, dado que les da una mayor riqueza y complejidad cognitiva.
- Sirve de antídoto contra las más negativas consecuencias de la actual globalización neoliberal (individualismo, competitividad y fatalismo).
- Ayuda a los estudiantes a tener un pensamiento crítico y a trabajar en grupo.

En segundo término, hablando concretamente de la educación superior, el aprendizaje colaborativo contribuye positivamente en varios factores. De acuerdo con Barkley *et al.*, “el aprendizaje colaborativo involucra activamente a los estudiantes; los prepara para sus carreras profesionales con oportunidades de aprender habilidades para trabajar en equipo”<sup>6</sup> que es un requisito para el éxito laboral; “les ayuda a apreciar múltiples perspectivas y desarrollar habilidades para tratar colaborativamente problemas comunes” (pp. 26-

La universidad no sólo ejerce una labor en la formación intelectual, preparando técnica y profesionalmente, sino que también incide en el desarrollo social y psicosocial de sus estudiantes. Es por ello que debería preocuparse por desarrollar valores como la colaboración, la paz, la capacidad de negociación o la propia felicidad, valores que se fomentan con el aprendizaje colaborativo

Ovejero, “Utilidad del aprendizaje cooperativo/colaborativo en el ámbito universitario”.

27); también, “involucra a diferentes estudiantes valorando el punto de vista que cada uno puede aportar desde sus diversas experiencias académicas, vocacionales y de vida” (p. 27).

Los empleadores requieren que la educación superior prepare a los futuros profesionistas en conocimientos técnicos especializados, pero además de manera creciente demandan competencias denominadas transversales o “blandas” (*soft skills*). Dentro de estas competencias se pueden mencionar, comunicación oral y escrita; construcción de relaciones interpersonales; solución de problemas; creatividad e innovación; trabajo en equipo; liderazgo; y pensamiento analítico y crítico. Cabe destacar que el desarrollo de estas competencias se ve favorecido con el empleo de estrategias didácticas de aprendizaje colaborativo.

La universidad no sólo ejerce una labor en la formación intelectual, preparando técnica y profesionalmente, sino que también inci-

<sup>6</sup> Apud Álvarez, Tesis citada, p. 26.



de en el desarrollo social y psicosocial de sus estudiantes. Es por ello que debería preocuparse por desarrollar valores como la colaboración, la paz, la capacidad de negociación o la propia felicidad, valores que se fomentan con el aprendizaje colaborativo.<sup>7</sup>

Como tercer punto, es importante mencionar algunas características de las actividades académicas para promover un verdadero aprendizaje colaborativo. Para esta finalidad, las actividades deben ser *complejas e interesantes*, de modo que exijan mayor involucramiento y creatividad por parte de los estudiantes, así como la interacción de todos los miembros del equipo. Además, si las actividades se basan en *situaciones de la vida real*, el aprendizaje es significativo y brinda una mejor preparación para enfrentar el mundo laboral y otras circunstancias cotidianas. Asimismo, es importante que desde un inicio se establezcan *claramente* los *objetivos* que se persiguen con la actividad y los *criterios de evaluación* que se emplearán. Tanto los objetivos de aprendizaje como los criterios de evaluación deben darse a conocer y explicarse a todos los integrantes.

Al atender los aspectos anteriores, se cumplen las características esenciales del aprendizaje colaborativo descritas anteriormente por Barkley *et al.* Se estructura una actividad de aprendizaje compleja (diseño intencional), que requiera la participación e interacción de todos los miembros del equipo (colaboración), para que

de forma conjunta y activa construyan su conocimiento (aprendizaje significativo). De tal forma, las actividades de aprendizaje colaborativo con un diseño, aplicación, seguimiento y evaluación adecuados, contribuyen a una mejor formación de los futuros profesionistas.

En conclusión, el aprendizaje colaborativo es importante en la educación superior, ya que tiene un efecto positivo en el desarrollo cognitivo y social. A fin de que los estudiantes realmente necesiten colaborar para construir de forma compartida su conocimiento, se sugiere que las actividades planteadas por el docente sean complejas e interesantes, basadas en situaciones reales, con objetivos de aprendizaje y criterios de evaluación claros desde el inicio. 

<sup>7</sup> Ovejero, art. cit.

